

de Jesus Maria le llamaba à Esperanza la Peregrina: fue tan admirable esta merced, que con ella coronò el Altissimo la fineza con que favorecio à esta santa comunidad, embiandòles quando mas necesitadas, el sustento y lo que era necesario para alivio de las enfermas, que conforme lo necesitaban lo ponian en el torno, y de la misma suerte lo que se les antojaba en las recreaciones, cuidando con fino amor de su vestuario. desde el calçado hasta la toca, y conduciendo bien hechores, que con liberalidad las socorriesse en sus necesidades, como queda ya referido en la primera y segunda parte: siendo pues todos los conventos de la sagrada reforma frondosos y fecundos huertos de todo genero de plantas y arboles, quantas son las virtudes, que exercitan en ellas las carmelitas descalças, aviendo traído la divina Magestad à Esperanza desde la gentilidad à esta nueva España, la condujo à este fertil jardin plantado en la America, para que no le faltasse el esquisito arbol indiano del Ebano negro, à quien Calepino apellida arbol peregrino, y que tan solamente sedà en las indias: *Sola india nigrum fert ebum* su maderà es tan pesada, que nose sobre agua como las demas, sino que se va à fondo; así el racional ebano de Esperanza, si en lo corporal, por ser corpulenta, era tarda en moverse, en caído parecia trócode ebano pesadissimo en lo espiritual cò su humildad y abatimiento, jamas la pudierò elebar los aprecio y estimaciones, q hazian de ella las religiosas, y otras personas de autoridad, sino que siépre estaba en el fondo de la cocina, sirviendo à las hermanas de velo blanco: y obedeciendo lo que le mandaban las religiosas.

Fue tambien singular el favor de aver conducido el Señor esta insignie Morena à este religioso convento, por que como real palacio de sus queridas esposas, no quiso que careciesse de la principalissima alaja con que se adornan las casas de las Reynas, qual es vn esparcido dilatado y christalino espejo guarnecido con marco de esquisito y peregrino ebano negro de las indias, como lo fue, lo es, y lo será, la hermana Juana Esperanza, para las religiosas presentes y venideras, que leieren su exemplarissima vida, en la qual como clarissimo espejo de virtud y de observancia, hallaran exemplar para coregir faltas y exercitar virtudes, observar las constituciones y fervorizar los espiritus, conociendo que en el terso y claro espejo de Esperanza, se representan y reberberan las heroicas y relevantes virtudes de las venerables madres fundadoras y primitivas religiosas, de cuyo exemplar las abrazò Esperanza en la qual tienen tambien cada vna de las religiosas vna riquissima joia que siendo en el interior formada de las preciosas piedras de las virtudes, en gastadas en el encendido oro de la charidad, y en lo exterior guarnecida de asabache, sin faltar al voto de la pobreza, se puede apreciar y traer colgada del cuello en el pecho, como preda especial con que la singularizo su amate esposo procurado no perder de vista este exemplar, para que se conserve y mantenga la estrecha y observancia con que se fundò esta santa casa.

NO

NOTABLE XXXIII

DE LAS RELIGIOSAS QUE VIVIAN QUANDO se cumplio el siglo.

QUANDO SE CELEBRO EL CENTENARIO VIVIAN veinte y quatro Religiosas, las veinte en este convento, y las quatro en el de Guadalupe, de las quales despues de cumplido el siglo han muerto nueve, de cuyas vidas se dara razon en los notables siguientes, por ser dignas de ponerse en chronica, y lo mismo sucediera con las que al present e viven, si hubieran fallecido; los años de habito que en cada vna se apuntan son hasta que se cumplio el siglo, y tan solamente se pondran los officios, que han exercitado en la religion, por que su legitimidad, calidad y limpieza, consta del libro de las profeciones.

- 1 La Madre Getrudis de santa Theresa, era el primer velo de la comunidad con sesenta años siete meses y dies dias de habito, y aviendo sido Priora despues de cumplido el siglo fallecio.
- 2 La Madre Nicolasa de la SS. Trinidad con cinquenta y quatro años quatro meses y veinte dias de habito pasò à la eternidad.
- 3 La Madre Ursula del Santissimo Sacramento con treinta y seis años quatro meses y veinte dias de habito, murio tambien despues del siglo.
- 4 La Madre Maria de Christo con treinta y seis años tres meses y dies y ocho dias de religiosa, ael presente es el primer velo de la comunidad y actualmente Priora, que con este ha governado de prelada cinco trienios e que asido electa con grande consuelo de la comunidad, aviendo exercitado los officios de enfermera, sacristana, tornera, superiora y maestra de novicias, quando se cumplio el siglo estaba de priora, y se celebrou con grande solemnidad debida à su solitud, à la qual se le debe tambien esta chronica, por que despues de celebrado el centenario, me entregò todos los quadernos y papeles, que tengo sitados para formarla: despues valiendose de las noticias que le participaron las religiosas antiguas, tomo el trabajo de escreuir las vidas de algunas religiosas, como tambien de las que conocio y comunicò en su tiempo, que sin estas relaciones no pudiera formarse cabalmente còpleto este capitulo historial: espero y confio en Dios nuestro Señor, que ami me hade dar salud, y à la madre Maria de Christo vida para que salga à luz esta obra en este quinto trienio, en que esta governando de prelada.
- 5 La Madre Maria de la Encarnacion con treinta y tres años tres meses y dies y ocho dias de habito, atenido los officios de enfermera, sacristana tercera de la puerta, tornera, y fue electa priora vn trienio.

6 La Madre Lorenza de san Juan con treinta y vn años y medio de religiosa à exercitado los officios de enfermera, ropera: tercera de la puerta, escucha, clavaria, y supriora.

7 La Madre Maria del Nacimiento de Christo con treinta y vn años cinco meses y veinte y quatro dias de habito, ha servido los officios de refitolera, ropera, librera, clavaria, maestra de novicias, tornera, y su priora, go verno vn trienio de priora.

8 La Madre Isabel de san Francisco de Sales con veinte y seis años dos meses y dies y siete dias de habito, fallecio despues de cumplido el siglo.

9 La Madre Getrudis Theresa de san Augustin con veinte y tres años y dies meses de religion ha exercitado los officios de enfermera, sacristana, tercera de la puerta, y portera, clabaria, y al presente es su priora.

10 La Madre Ana Maria de la Soledad con veinte años vn mes y cinco dias de habito, fallecio despues de cumplido el siglo.

11 La Madre Ana Maria de san Elias con dies y ocho años dies meses y veinte y seis dias de religiosa ha tenido los officios de enfermera, ropera, sacristana, clabaria, que lo fue nueve años, y al presente lo es, aviendo sido vn trienio tornera.

12 La Madre Ynes de Jesus Maria con dies años vn mes y cincodias de habito, aviendo sido enfermera, sacristana tercera, y seis años de clabara, por aver se impedido con penosos achaques, no ha ocupado otros officios, q̄ pudie ra aber tenido.

13 La Madre Isabel Theresa de santa Cruz con nueve años siete me ses y veinte y ocho dias de religiosa ha sido tercera de la puerta, y ha supli do otros officios.

14 La Madre Margarita Petronila de san Joachin con nueve años sie te meses y veinte y vndias de habito ha exercitado los officios de enfermera, ropera, sacristana y tercera de la puerta, al presente es tornera.

15 La Madre Leonor Rosa de san Joseph con nueve años siete meses y dos dias de religiosa, fallecio despues de cumplido el siglo.

16 La Madre Josepha de los Angeles con seis años onze meses y cator se dias de habito, ha sido enfermera, ropera, sacristana, y al presente es clavaria.

17 La Madre Micaela de la Purificacion, con el mismo tiempo de reli gion que la antecedente, por que reciuieron el habito y professaron juntas, haterido los officios de enfermera, ropera, y sacristana, y al presente es tercera de la puerta, y secretaria.

18 La Hermana Getrudis de la Cruz, con quarenta y vn años tres me ses y dies y nueve dias de religiosa fallecio despues de cumplido el siglo

19 La Hermana Theresa de san Eliseo con veinte y ocho años siete me ses y tres dias de habito.

20 La Hermana Michaela de san Alberto con tres años dies meses y di es y nueve dias de religiosa.

La que era novicia quando se cumplio el siglo con dies meses de habito, y hoy es la Madre Jasinta Maria de los Doctores, que ha exercitado los ofici os de refitolera, enfermera, y tercera de la puerta, siendo el velo negro cin quenta y ocho, con que secerro el primero siglo de la fundacion de este convento.

Esta es la comunidad del convento, que quando se cumplio el si glo tenia cada vna de religion los años que ban expresados, las quatro, que fueron à fundar à Guadalaxara son las siguientes, segun las antigueda des de sus profeciones.

21 La Madre Francisca de la Natividad, aviendo sido en este conven to enfermera, despensera, sacristana, tercera, escucha, tornera, y supriora passo con este mismo officio à la fundacion del convento de Guadalaxara, donde murio despues de cumplido el siglo, a cuió tiempo numeraba quaré ra y vn años onze meses y tres dias de religiosa.

22 La Madre Leonor de san Joseph fue en este convento enfermera, tercera, tornera, y maestra de novicias, con cuió empleo passo à fundar el con vento de Guadalaxara donde al presente es priora cō veinte y nueve años tres meses y nueve adias de habito.

23 La Madre Antonia del Espiritu Santo aviendo sido en este conven to tercera, clavaria, y maestra de novicias, enfermera, y governo vntri enio de Preladapasso por priora, y fundador del convento de Guadalaxa ra donde fallecio, con veinte y ocho años vn mes y cinco dias de habito quan do se cumplio el siglo.

24. La Madre Antonia Timotea de san Miguel passo de jovena à la fundacion del convento de Guadalaxara, con el officio de tornera, que alpre sente exercita, con onze años dos meses y dos dias de habito quando se cumplio el siglo: siendo estas las veinte y quatro q̄ vivian quando se celebrò el cē tenario de las nueve que fallecieron despues de cumplido seda razon de sus vidas y de sus virtudes en los notables siguientes.

LLegando à sumar los años de habito, que han tenido las religiosas q̄ tocan y pertenesen al primero siglo vienena sermil noveciētos y ochēta y nueve años tres meses y ocho dias; de suerte que las setenta religiosas perte necientes à este primero siglo en el discurso de los cien años, han servido ofre cido y consagrado à Dios nuestro Señor, viviendo en perpetua clausura cer ca de dos mil años de vida religiosa observando la primitiva regla sin miti gacion de la descalçes carmelitana, Estos años llenos de santas obras de obser vancia, de oracion, de mortificacion, y de ayunos rigorosos, de crueles cilici os, y sãgrietas disciplinas el cōcontinuo exercicio de todas las virtudes, y exer citando las mortificacinos ordinarias y extraordinarias de la descalçescarme litana quanto nos abran importado y valido. antela presencia de Dios

NOTABLE XXXIII.

407

Dios para no aver nos castigado su divina Magestad, como lo merecian nuestras culpas. Demos y repitamos infinitas gracias a este misericordiosissimo Señor, por este grande y especialissimo beneficio de la fundacion deste religioso convento, para nuestro escudo y defensa e esta ciudad, y para nuestro consuelo, pues en todas nuestras necesidades y trabajos tenemos el alivio de recurrir a las oraciones de esta santa comunidad.

NOTABLE XXXIV

LA MADRE GETRUDIS DE SANTA THERESA
y la Madre Nicolasa de la SS. Trinidad

EL PRIMER VELO DE LA COMUNIDAD QUANDO se cumplio el siglo era la Madre Gertrudis de santa Theresa, que aviendo fallecido despues de cumplido el centenario, la Madre Maria de Christo me remitió relacion de sus virtudes, como quien la conocio y comunico mas de quarenta años. Desde los tres años de su edad la entraron sus padres en el religiosissimo convento de santa Ines de Montepolisiano, y llegando a la edad competente fue trasladada a este convento de carmelitas descalças; de donde se infiere la buena crianza y santa educación, que tuvo en el monasterio de santa Ines, pues pudiendo quedar se en el por religiosa, y gozar los alivios y consuelos, que licitamente obtienen las religiosas en los conventos, que no son de estrecha observancia, escogio y eligio la asperesa y descalças de la reforma carmelitana: como desde niña se crió en el convento de santa Ines, de donde pasó a receuir el habito en este convento, ignoró de tal calidad las cosas del mundo, que quando hablaban o trataban de algun punto de politica y vrbanidad mundana, con mucha gracia y donayre dezia: *Hermanas nada entiendo yo de esso. solo entiendo las cosas de la religion*: con efecto admiraban todas las religiosas ser cierto lo que dezia: por que tenia de memoria todas las reglas y constituciones, las ceremonias y constumbres de la sagrada reforma, con tanta perfeccion y prontitud, que todo lo que se avia de hazer y observar, assi en el choro como en el refectorio, en la sala de capitulo, y en los demas actos de comunidad; todo lo tenia tan bien visto, que la menor falta, que solia aver, al punto y al instante la advertia y corregia, llebada y movida del santo zelo de la religion, que abrasaba su corazon: executando esto mismo con todas las que tenían officios, avissandoles y acordandoles todo lo que era de su obligacion.

Teniendo pues la madre Gertrudis tan firmemente escritas y estampadas en su alma y en su corazon las reglas y constituciones, los ritos y las ceremonias

PARAGRAPHOHI.

408

ceremonias del sagrado instituto que professó, no solo para guardarlas con puntualissima observancia, sino tambien para advertir y corregir el mas pequeño defecto y la mas leve falta, deseosa de que se cumpliesen y observasen con toda perfeccion; es muy devido el elogio con que la madre Maria de Christo singulariza entre todas a la madre Gertrudes diziendo, que fue columna de la comunidad para la religiosa observancia, y juntamente exemplar dechado de las virtudes para edificacion de las religiosas: por que todas las virtudes resplandesen en la religiosa observante; de talidad que para adquirir las y obtenerlas, exercitandolas con fervor y devocion, el medio mas cierto y seguro es procurar y solisitar la puntualissima observancia de lo que ordenan y mandan las reglas y constituciones del instituto santo que se professó: por que sin esta no ay virtud, que sea verdadera, y con ella se exercitan todas. En la M. Gerudis a las brillantes luzes de su perfectissima observancia correspondian los lucidos esplendores de sus virtudes.

De la oracion fue tan amante, que siempre era la primera, que se veia en el choro luego que tocaban la campana; la segunda vez que fue priora cumplido ya el primero siglo, y teniendo ya de edad mas de ochenta años advirtieron con grande edificacion admiracion todas las religiosas, que dormia vestida, por estar pronta para ser la primera quando tocassen a oracion por la mañana, de cuyo santo exercicio salia tan fervorosa, que todo el dia estaba en la presencia de Dios, con ardentissimos deseos de ver a su divina Magestad, y assi le pedia con ansiosos afectos, fuesse servido de poner ya termino a su peregrinacion: en la asistencia a las horas divinas no solo era puntual, sino tambien devota, que para rezar el officio divino no necesitaba abrir el brebiario, por que lo rezaba de memoria, como si lo estuviesse viendo: en la mortificacion y penitencia causaba mas que admiracion asombro a la comunidad, por que sin faltar en su crecida edad a las mortificaciones ordinarias y extraordinarias, que acostumbra la sagrada reforma, todos los dias se disciplinaba de tal suerte, que hasta el dia en que le dio el accidente de que murió a los siete dias, tomó disciplina, y el achaque le cogio cargada de cilicios: la abstinencia fue rigorosa, que nunca se desayunó, y la comida tan corta, que comia todo junto lo que daba la comunidad, siendo lo que mas gustaba y apetecia el caldo de las legumbres, como no se desayunaba, hasta el dia en que la olearon observó el ayuno queriendo para su sustento tan solamente el caldo de legumbres, de suerte que para que tubiesse algun vigor le echaban las cozineras una corta porcion de caldo de sustancia o de carne: la madre Gertrudes es la religiosa que en el notable dezimo de la segunda parte se puso por exemplar de la pobreza sin espresar su nombre, por vivir entoufes, por que amantissima de esta virtud, conserbó muchos años un habito, que por la multitud de los remiendos estaba tan indeseante, que la prelada le mandó pidiesse uno nuevo en la roperia, cuyo mandato se detubo